**INVOCACION RELIGIOSA EN LA FIESTA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO- 2020**

Virgen del Rosario, fundadora de nuestra Ciudad que lleva tu Nombre.

Madre y Señora nuestra, vuelve a nosotros, esos tus ojos misericordiosos, mira el sufrimiento de tu pueblo:

.- Hay muchos enfermos que temen por su vida

.- Hay muchos en el personal sanitario, generoso y sacrificado que están exhaustos.

.- Hay muchas familias que padecen la falta de trabajo, la angustia de la incertidumbre frente al futuro.

.- Hay muchos niños y jóvenes que se ven perjudicados en su crecimiento educativo

.- Hay muchos que han engrosado el ámbito de la pobreza, que hace años nos aqueja.

.- Hay quienes ejercen una violencia irracional del narcotráfico que lleva tantas vidas como la pandemia y deja destrozadas

,- Hay muchos que están esclavos de las adicciones y vagan sin rumbo por la vida.

Te rogamos confiados que tu poderosa intercesión ante tu Hijo Jesucristo nos libre de estos males que tantas aflicciones nos traen-

Te rogamos que de esta pandemia salgamos mejores: más solidarios y más fraternos, conscientes que nos necesitamos los unos a los otros.

Te rogamos que ilumines a nuestras autoridades para que con lucidez vean los caminos a transitar para la reconstrucción postpandemia, en diálogo y consenso con las demás fuerzas sociales y políticas.

Te rogamos les des la templanza y la fortaleza para trabajar incaludicablemente por el bien común, alejando toda tentación de omnipotencia y corrupción.

Madre nuestra, en medio de tantas calamidades, hay un bien escondido, que tenemos que descubrir y apoyar, por eso te damos gracias:

* Por tantos servidores públicos y voluntarios que han estado y están en la primera línea sirviendo al prójimo enfermo y necesitado
* Por todos los que han ayudado con su tiempo, sus saberes y sus bienes para paliar las necesidades surgidas en este tiempo: individuos y entidades de bien comuitario
* Te damos gracias por ese bien que tantos, humilde y silenciosamente realizan en favor del prójimo.

*Acuérdate*

*oh piadosísima Virgen María,*

*que jamás se ha oído decir*

*que ninguno de los que han acudido*

*a tu protección,*

*implorando tu asistencia*

*y reclamando tu socorro,*

*haya sido abandonado de ti.*

*Animados con esta confianza,*

*a ti también acudimos, oh Madre,*

*Virgen de las vírgenes,*

*y aunque gimiendo*

*bajo el peso de nuestros pecados,*

*nos atrevemos a comparecer*

*ante tu presencia soberana.*

*No deseches nuestras humildes súplicas,*

*oh Madre del Verbo divino,*

*antes bien, escúchalas*

*y acógelas benignamente. Amén*

*Nuestra Señora del Rosario*

*Ruega por nosotros. Amén*